



# ❖ boletín informativo ❖

ASOCIACIÓN CULTURAL «AMIGOS DE MACOTERA»

Número 151

Ejemplar gratuito

Octubre 2014

## SE TRATA DE UN ESPEJISMO

Llegué de Macotera con un cartapacio de folios escritos a bolígrafo con cosas del pueblo y de san Roque. Y, en la paz y en la tranquilidad del hogar, me senté en el ordenador y me entretuve en pasarlos a limpios. ¡Hay que ver lo que cunde este mes de agosto! He tenido que seleccionar, reducir y pulir, porque, si no lo hago, no hay páginas suficientes en el boletín para colocar tanto material. Es el mes de las noticias, en que, en el pueblo,

pasa algo, porque en el resto del año, no pasa nada de nada.

En este bendito mes, se aparcan todos los problemas y todos los trajes de la vida diaria. Los que estamos fuera, tomamos la maleta y nos acercamos al pueblo a descansar y a revivir costumbres y tradiciones, añejadas ya en el alma, y que forjan nuestro carácter. Y tanto los de dentro como los de fuera empeñamos los

días de agosto en preparativos. Empezamos a ordenar todo: la casa, el grifo que no funciona, la bisagra del armario, el dolor de cabeza de la compra y el saludo al allegado y a los demás. *“Viene uno a descansar y no acigua”*.

Y lo mismo le pasa al Ayuntamiento: el toro, la música, cerrar la calle del encierro, pintar la plaza de toros y reparar entuertos, que se dan en todo recinto cerrado; adecentar jardines, conectar el alumbrado todo, porque, en el invierno, no hay por qué tirar el dinero.

Y a este ajeteo, le sigue la movida con todo su programa. Y el relato de estos acontecimientos previos y festivos es a lo que he dedicado estos días de septiembre, mientras suenan los clarines en la plaza de toros y escucho la música enloquecida de las casetas de La Alamedilla.

Y ya he terminado. Lo he apañado como he podido, para que tú puedas cotejarlo con tu vivencia. No dejamos nada en el tintero, aunque alguna cosa se trate de soslayo. Son datos del presente y para la historia. Algo que se archiva para el recuerdo, para refrescar memorias y acontecimientos.

Vuelve el orden y la normalidad a nuestras vidas. Y con el ambiente dominguero, que hemos disfrutado en el mes de san Roque, regresamos ensimismados y alucinados a nuestros trabajos, y le soltamos al compañero: *“Mi pueblo es el mejor del mundo”*. *“¡Vaya ambiente que respira!”*. Y a fe que el esfuerzo, no ha caído en baldío.

Y pasó la Virgen de la Encina, y todo toma el ritmo normal. Y



llamas o te encuentras con alguien, ¿qué pasa por el pueblo?

-Lo de siempre.

-Nada.

- Cada vez menos.

- No se ve un alma por la calle.

¡Qué contrapunto! ¿Con qué nos quedamos? En un santiamén, pasamos del deslumbramiento a la realidad de la oscuridad.

No me he levantado con la moral baja, es que me he quedado así cabizbajo, pensativo, y levanto

la mirada a las estrellas en son de plegaria, a ver si alguien, de por ahí fuera, allende las estrellas, pone remedio a esto.

Lo mismo le pasa a las casas, que se aletargan, como los lagartos, y esperan, siempre de espera, a que el calor de una fiesta cualquiera o un puente de calendario, la reviva por unos instantes, mientras se renueva el aire y se impresiona a las telarañas. Y a dormir otra siesta, porque hay tres tipos de siesta: hasta pronto, hasta más tarde o hasta san Roque.

Lo mismo sucede con la juventud, que se pasa la vida estudiando o trabajando y busca en su pueblo un poco de distracción y de disfrute, porque no se le puede ofrecer otra cosa. Y, con ella, se va el futuro, y no se le puede exigir nada, y no podemos echarle nada en cara.

Como novedad me han notificado que ha sido un año bueno de fruta: tomates para dar, tomar y guardar; ciruelas, no digamos; y otro tanto, de peras y manzanas; y las uvas, melosas, que van a dar un caldo excelente. De la cosecha, depende de a quién preguntes. Nuestro deseo es que haya sido suficiente para vivir con dignidad.

## LA VIDA ESTÁ LLENA DE SORPRESAS

El día 24 de agosto, me levanté muy de mañana, me calé el sombrero, tomé la cachava y me espadé la mochila con la fiambra, una botella grande de acuario mineral y más agua. Me propuse seguir el río Margañán hasta dar con sus mismas fuentes. Al principio, todo fue fácil: andar entre la maleza y bajo un toldo de sombra natural. Apostados en las enramadas, los pájaros me aliviaban la marcha con su variopinta armonía. Dejé Santiago y Malpartida detrás, y el risco continuo se entretenía mordisqueándome las playeras y mis riñones. Al lado, las zarzas plagadas de escaramujos y moras negras y gordas; las lanchas, tapizadas de la mugre que arrastra el agua cuando corre; vegetación que, en primavera, impacta y ennoblece el alma; pozas pequeñas y grandes; la más grande quiso Franco convertirla en embalse para regar la vegas encadenadas de Santiago, Macotera, Tordillos y Coca: fue un proyecto dormido en los cajones por falta de mecenas. Saludé a unos aldeanos de Cabezas de Villar, que retenían una piara de vacas ante la portada de un cercado. No les quise decir de dónde era ni a dónde me dirigía: me tendrían por un loco. Es más saludable que digan: "Nos encontramos con un desconocido, nos saludó y siguió adelante con su mochila". Quizás quien me consideré como un chiflado de verdad, fui yo mismo al decidirme a emprender semejante aventura por las quebraduras de un suelo escabroso y abrupto. Enfrente de los molinos de las Veguillas, una escuálida cascada con su tenue murmullo rompía la soledad y el silencio, grabados por las rocas. Saqué la fiambra y me puse a echar las once y un trago largo de agua mineral, que me reconfortó. Desnudé los pies, que hervían de sudor, y con el balanceo de las piernas los reanimaba, a las par, en la frescura que desprendía aquel reguero, que se *esbarizaba* por la peña.

A partir de este punto, la senda se me iba suavizando. El entorno se me hacía encantador y bucólico: praderas cercadas y frescas arboledas en las márgenes del río, que, en esta época del año, aparece como una hebra cristalina, que se desliza sobre una alfombra de arena blanquecina. Me invadió un sentimiento de paz, de sosiego nostálgico y de arrumaco tierno de la sempiterna madre naturaleza. Nunca había visto un lobo de verdad. Cruzaba el sendero a muy corta distancia de mí. Me vio y me miró de arriba abajo y debió pensar que yo era ya carne dura y siguió su marcha. Me dio tiempo a hacerle una foto.



En lontananza, se avistaba la sierra de Ávila con su cerro de Salrota y el puerto de Villatoro: territorio monacal, donde los agustinos regentaron un hospicio. De pronto, me sentí peregrino con hambre de indulgencia. A un palmo de las ruinas conventuales, la desolada ermita de Nuestra Señora del Risco.

### boletín informativo ASOCIACIÓN CULTURAL AMIGOS DE MACOTERA

#### Equipo coordinador

Eutimio Cuesta Hernández  
Diego Losada Cosmes  
Fernando Cuesta Martín  
Ramón Zaballos Bueno  
Juan Manuel González Hernández  
Ángel Blázquez Taboada  
José Luis Rivero del Campo  
Juan Bautista Blázquez  
Cristóbal Martín Bueno  
Gerardo García Cuesta  
M<sup>a</sup> Teresa Nieto Bueno



#### Cuentas corrientes

Caja Duero:

**2104/0012/60//300001166-1**

Cooperativa Macotera "Sección de crédito":  
5589

**Para los interesados,  
la cuota anual es de 8 euros.**

Depósito Legal: S.192 - 1987

Maqueta, fotocomposición e impresión:

COPISTERÍA OPE  
PASEO CANALEJAS, 20  
37001 SALAMANCA  
923 26.42.73

**Dirección de la Asociación:**  
**Boletín Informativo**  
**ASOCIACIÓN CULTURAL**  
**AMIGOS DE MACOTERA**  
**C/ Gardenia, 1, 3º D**  
**37003 - SALAMANCA**  
**Teléf. 923 25 20 12**

**asocumacotera@yahoo.es**



El lugar me cautivó. Me recosté en el tronco de un álamo centenario y su sombra me resarcí y rescató de la extenuación de la marcha. Más que comer devoré la merienda: no sentía las fuerzas y me quedé dormido de cansancio. Cuando me percaté de mi presencia, el reloj marcaba las seis de la tarde. Me des-

perecé como pude y seguí la ruta. A medida que me adentraba en la sierra, cruzaba pequeños valles salpicados de barruecos graníticos, escaso arbolado y corto pasto, pero rico en nutrientes que hace que los animales, alimentados con estas hierbas, den una carne de excelente calidad. Y encaramado en la cima del puerto de Villatoro, pude contemplar un gran acuífero, que daba vida a cuatro ríos, que, a pesar de nacer en la misma zona, tomaban destinos distintos: el Corneja, que riega las



tierras de Piedrahíta; el Adaja, que fertiliza buena zona de la Castilla abulense antes de llegar a la capital; el Gamo, que acaricia indiferente los pueblos de Alaraz y Gajates antes de verter en el Tormes, y el Margañán.

Me quedé un rato observando el nacimiento de nuestro río. De entre las rocas, asomaban la cabeza unas culebrillas de agua, que, al advertir mi sombra, se guarecían, raudas, en la espesura de una extensa era verde y virgen. Y juntas aparecían, de nuevo, un poco más abajo en forma de fuente, que se despeñaba en torrente. Venero viejo, que, en lo antiguo, calmó tanta sed al pueblo pastor beréber, que, en reconocimiento, le puso el nombre de Margañán, "agua del pastor".

Por fin, colmé mi sueño: llegar a la fuente de todas las cosas. Y, ante esta abrumadora andadura, me sentí feliz.

No era prudente retornar por el mismo sendero, y, menos, en la oscuridad de la noche. Tenía previsto dormir en el pueblo más próximo al lugar. A lo lejos, atisbé unas casas y me dirigí

hacia allí. "Vadillo de la Sierra", leí en una tablilla. Pueblo que sabe a piedra, acostado en la cima de un cerro; pueblo, duro y bello que invita a pasar el verano en su frescura; solana de un paisaje, que se pierde en las cumbres de la serranía; con sus calles empedradas, fuentes, en murmullo continuo, que vomitan por sus bocas el agua que brota de las entrañas del monte; pueblo, con sus viviendas de planta baja y muros de granito, y con ventanucos pequeños por miedo al frío y al calor; pueblo, con su iglesia y su puente romano, las dos construcciones emblemáticas del lugar.

Me adentré por la calle principal. Me sorprendió ver tanto coche turista aparcado a las veras de la calle y cómo el personal se encaminaba hacia la plaza. No quise hacer de menos a la gente y la seguí. En la plaza, un escenario y varios bancos dispuestos. Pregunté a una señora: "Van a homenajear a un tamborilero muy famoso, hijo del pueblo". Me senté como uno más. El presentador explicó el motivo del acto:

*"Reconocer la labor de Felipe Blázquez de la Losa, tamborilero de Jóvenes dulzaineros de Ávila, recientemente fallecido".*

Nombró los grupos que iban a participar en el certamen. Entre ellos, figuraba el grupo "Adobe".

Me levanté con disimulo, y, efectivamente, allí estaban el Víctor, el Javi, el David, el Ángel, la bella Irene y Juan Antonio Falogo. No me dejé ver ni grité a lo macoterano.

Según rezaba en el acuerdo, cada grupo tocaría tres piezas. Abrieron el telón los jóvenes dulzaineros de Ávila: Muy bien. Correspondió el turno a los Talaos: Excelente. Y subió al escenario el grupo "Adobe". Eligieron para la ocasión: la charrada macoterana, el pasoble "José Antonio Sánchez" y la mudanza "A mi madre". Recogí la impresión del personal, que comentaba: "Tocan muy bien estos muchachos de Salamanca". Observé que era gente entendida. Al final, los grupos fueron obsequiados con una placa conmemorativa del evento, muy sencilla, pero muy acorde con el homenajeado.

Nos asombramos todos al vernos. No concibieron mi casual presencia allí, y menos con una mochila. Fue, para mí, una bendición, no tener que buscar posada. Como veis: esta vida está llena de sorpresas.



### 1º premio

Concurso de Fotografías, organizado por la Asociación Taurina "Media Verónica" de Macotera.

La agraciada ha sido Ana M<sup>a</sup> Martín Ángel (de Santiago de la Puebla)

Recibirá un hermoso trofeo en el próximo acto público, que programe la Asociación.

Enhorabuena, moza.



### Encierro infantil

Los novillos vienen al amanecer, si no te levantas, no los vas a ver.

Para los niños, se buscó otra hora. Así eran los encierros antaño.

Disfrutaron los niños y mayores. Un acierto de estos muchachos de la Asociación Taurina, que se proponen sembrar afición.



No temas, Fernando, que vengo a liberarte.



¿Por qué lo señalas, si el pobre no hizo nada?

## EL RELOJ DE LA TORRE Y SU HISTORIA



Estamos tan acostumbrados a verlo desde chicos, que nos parece un todo más de la iglesia. ¿A qué viene la estructura metálica que está sobre el tejadillo de la torre, con su botita, con su banderola y con su veleta?

Como podéis comprobar no tiene nada que ver con la construcción berroqueña y el estilo del templo. Se trata de un añadido obligado por

las circunstancias.

Desde 1604, tenemos noticia de que la torre tenía su reloj: “un reloj muy bien tratado”. Y, si hacemos caso de la historia, en 1751, la persona encargada de darle cuerda, francisco Mediero, percibía 130 reales anuales por su trabajo.

Y, si seguimos avanzando en el relato, en 1889, el Ayuntamiento solicitó permiso al Gobierno Civil para comprar y colocar un reloj nuevo de campana, porque el viejo no tenía arreglo. Con el visto bueno del gobernador, el Consistorio inicia las gestiones y se pone al habla con don Antonio Canseco, vecino de Madrid, un relojero de oficio reconocido.

Don Antonio acepta la propuesta municipal y se compromete, en breve, a instalar la nueva maquinaria y ponerlo a punto para su funcionamiento. Hubo que abonarle además del artilugio, el hospedaje y el viaje de ida y vuelta a la capital de España.

Se acondicionó un espacio en la torre y se abrió un boquete en la pared para ubicar la esfera. ¿Dónde colocar la campana? Se habló con los herreros del pueblo y, con la orientación del oficial relojero, construyeron la estructura metálica, como soporte de la campana. Se anidó sobre el tejadillo, y desde esa fecha, (1889), corona y marca la dirección de los vientos, da la hora y vigila la vida toda del pueblo.

El alcalde, una vez colocado el reloj, levantó una diligencia haciendo constar que dicho reloj es propiedad del vecindario. El cura párroco firmó su aceptación, y el cura y el consistorio vieron bien que el sacristán, Miguel Dominguez, se encargase del mantenimiento del mismo por la cantidad de 80 pesetas anuales, que abonaría el Ayuntamiento.

Ha sufrido varias averías en sus sesenta años de vida. Se han ido reparando con diligencia, hasta el punto de que la renovación de piezas era demasiado costosa y sin garantías en el tiempo. Estas son causa de su prolongado silencio.

## Lo viejo se pone de moda, mientras lo nuevo envejece.



Es el ciclo: se van recorriendo tramos hasta llegar al último, y vuelta a empezar; por eso se dice que la historia se repite. El ayer se hace presente, y el futuro pasado. La rueda de la fortuna.

Hacia mucho tiempo que la dulzaina no estaba presente en el ceremonial y en cualquier celebración tanto religiosa como de jarana. La dulzaina y el tamboril entró en decadencia con la marcha de los Pachulos, y porque se pudieron de moda otras músicas con otros instrumentos y otros auditorios y otros sueltos discotequeros; pero el trimpel, que así se llama también la dulzaina, ha recobrado su protagonismo, y está presente en todo ritual, conmemoración y festejo. Y es culpa sobrada de estos muchachos del “Adobe”, que se salen de lo inusual.

Hoy, las mayordomías solemnes se dejan acompañar de la dulzaina y aquellos motetes tan singulares han vuelto a sonar y a invadir el espacio de nuestro cielo, y se hacen eco en tantas soledades.

Hoy, las bodas amenizan el rato de espera de los invitados hasta la perrunilla y el trago de vino jarrero, y encabezan el cortejo interpretando el pasacalles hasta la iglesia; y, una vez, en el templo, se deja oír, en los momentos trascendentales de la ceremonia, esa música que sublima, romantiza y tiñe de emoción el enlace y la felicitación de familiares y amigos.

Y yo recuerdo también aquel paseo de novios e invitados por las calles del pueblo y aquellas paradas en plazuelas y cantones, en que se bailaban los cuatro valseos, con la complicidad de aquellas mozas, que se asomaban a curiosear y a compartir alegrías con los contrayentes.

Esta costumbre se suple hoy con la visita a los bares, con el fresco y el tinto como testigos, que anima a participar a todo el mundo y a sonreír el contento.

## COSAS DE SAN ROQUE

Ya dejé todo a punto. Ya he diezmado las telarañas, aireado la casa y ya respiré un aire de limpieza. Llega el momento de la despedida de los hijos, de los amigos y de los forasteros... Las calles se quedan silenciosas y casi sin almas. Hace unos días, se veían amuebladas de coches y de bicicletas y de gente y de bullicio y de vida más vida. Mostraban buen arte, como decimos de las personas que gozan de buena salud.

Yo siempre he defendido que los días previos a san Roque son los que revisten mayor interés: nos dan más tiempo para hablar con la familia y con los paisanos; se saborea más la casa; se dispone de más tiempo para darse una vuelta por el pueblo, por sus campos, por sus rincones, y se recuerda aquello que fue, pero que ya no es: Aquí vivió fulano y allá hubo una fragua, un telar, un almacén de vino o de lana o un corral donde mangan cerraba sus ganados, y, en las tertulias, se traen a colación mil historias, mil anécdotas, mil recuerdos y añoranzas... Y este acerbo de cosas no se puede llevar y disfrutar durante los días de san Roque, en que la jarana, los toros, la procesión, los almuerzos de peñas, los vinos y el agotamiento de la noche te alejan de la realidad vivida y soñada de niño. Además, prefieres vivir en la víspera, porque la finalización de las fiestas patronales, te obligan a rehacer las maletas y emprender, de nuevo, un viaje que no te gusta retornar, pero la vida manda y nos exige y nosotros acatamos con la esperanza de que todo camino tiene un retorno.

Y, en estos días de introito, hay cosas programadas, que conllevan el distintivo de lo popular, de la cultura y del deporte, y nos recrea, nos conforta y nos divierte, porque los jóvenes y los niños han tenido la oportunidad de demostrar sus habilidades con el balón y de entrenarse en la competición de la vida, que también nos demanda esfuerzo, lucha y sacrificio asumidos; y han rememorado aquellos encierros y corridas que, de pequeños, organizábamos en la plaza de carros en la Plaza Mayor; y los ansiosos por conocer los secretos del organismo y de sus flaquezas, han contado con la información médica precisa y con su consejo para prevenimos de males, que pueden amargarnos los cuatro años de existencia; y la cultura creativa también ha tenido sus hueco de la mano de Juanfra, quien, con un grupo de colaboradores, nos ha mostrado el ingenio creativo de nuestros poetas, pintores y las características de la dulzaina, instrumento que ameniza todos los eventos tanto religiosos como profanos.

Para estos acontecimientos, se eligieron los días 11, 12 y 13 de agosto, y, en estas jornadas culturales, fueron homenajeados los **poetas** Juan Zaballos *Machaca*, Eloy Losada Cosmes, Francisco Sánchez Madrid, Jerónimo Bueno Salinero, Toño Blázquez Sánchez *Capucho* y Antonio Gómez Bueno.

Participaron en el desarrollo de este evento los rapsodas, Ludi Cuesta, Germán Zaballos, Fernando Bueno Blázquez, Diego



Caballo Zaballos, Eugenio Sánchez Madrid, M<sup>a</sup> Tere Nieto y Juan Francisco Blázquez.

El acto tuvo el añadido de coincidir con XX aniversario del fallecimiento de nuestro amigo Juan Zaballos Machaca. Y, en su honor, quiero recordar su historia obrera, en la que nos cuenta su salida por esos mundos de Dios en busca de un trozo de rescaño, para no tener que pedirlo. Él, como otros muchos, dejó, en las dehesas, en los chozos y en esos campos yermos, su salud para siempre. Juan nos lo cuenta así de sencillo y desgarrado:

*“Y aguanté la esclavitud, el esfuerzo y el sofoco, y el vigor de mi salud se marchitó poco a poco”.*

Para que os hagáis una idea de como era de cruel y amarga la vida de aquellas cuadrillas de macoteranos, que, finalizada la siega, partían a trabajar a las fincas, abriendo pozos y charcas, cortando matas y rozas para ganarse un cacho de pan para su familia, prestad un poco de atención a *Juan Machaca*:

Antes de iniciar el viaje  
el “patrimonio completo”,  
cajetillas de picao  
se metía en el equipaje.  
y. cuando estaba completo,  
se liaba el atalaje.

Y buscando el porvenir,  
llevamos a nuestra vera  
la saca para dormir,  
porque nunca hubo litera  
donde fuimos a dormir.

Y, junto a la ropa de abrigo,  
se metía, a la sazón,  
la pala y el azadón  
o el pico para el castigo.  
A falta de buenas lonjas  
de chorizo bien curao,  
se metía en las alforjas  
el cacho de bacalao,  
azúcar y algunas bolsas  
de té para el at-costipao”.

También con mucho *cuidao*,  
se metía en otro fardel  
cajetillas de picao  
y libritos de papel.  
la pluma para escribir,

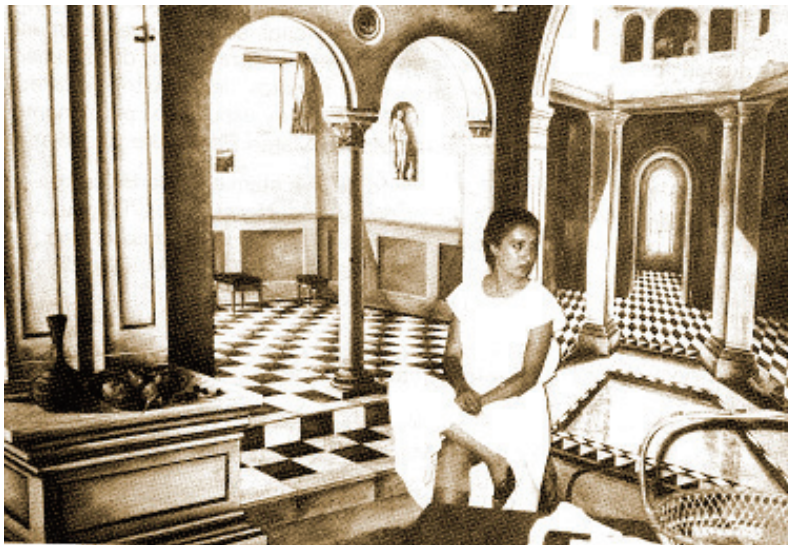
un libro para leer,  
y andando para sufrir.

Éramos los pioneros,  
éramos los proletarios,  
los marginados obreros,  
de los míseros salarios;  
los que hacíamos desmontes,  
los que cavamos piscinas,  
los que hicimos en los montes,  
grandes arranques de encinas,  
lo que hacíamos las rozas,  
cavando tierras baldías,  
los que hacíamos los pozos,  
pisando las aguas frías  
con los cuerpos sudorosos,  
y dormíamos en chozos  
como las caballerías.

En la 2ª jornada, los protagonistas fueron los **pintores**; los homenajeados fueron Liborio y Vidal Sánchez, Jerónimo Salinero y Pedro Blázquez. Presidieron el acto los artistas Vidal y Pedro, y actuó, como presentador, Juanfra, organizador de estas jornadas. Al final, se abrió un coloquio, en el que Vidal y Pedro respondieron, exponiendo su concepción de la pintura y el juego de los colores, como impronta de su inspiración, sentimiento y estado de ánimo del momento pintórico.

Liborio Sánchez, de apodo "Canillas", pintor de brocha gorda y aficionado a la pintura con "pinceles finos". Se ganaba la vida pintando paredes, carros, puertas..., y decorando habitaciones con bellos paisajes, bodegones y motivos religiosos. Los mayordomos de las distintas cofradías le encargaban dibujarse, sobre la puerta de entrada de las viviendas, los símbolos de la Cruz, la custodia, las efigies de la Virgen y del Corazón de Jesús, como recuerdo de la mayordomía. La pintura del camerino de la Virgen de Valdejimena, la podemos considerar como su obra maestra, fechada en 1902.

Nació el 27 de abril de 1873.



Su nieto **Vidal Sánchez**, hijo de Eugenio y M<sup>a</sup> Francisca, nació el 26 de septiembre de 1935. Todo un chaval, que protege su mirada penetrante y auscultadora con su barba y lentes, que le fijan el punto más recóndito de la realidad envolvente.

Nos cuenta que, en la escuela del Hospital, disfrutaba mucho en la clase de dibujo. Allí se encontraba en su salsa y su tierno orgullo se sentía confortado por la curiosidad y aprobación de sus compañeros de clase. No tuvo oportunidad de asistir a una escuela de arte donde depurar sus destrezas y habilidades: había que trabajar, ganarse el pan, y el talento tuvo que esperar; a cambio, leía y observaba todo lo que caía en sus manos relacionado con el arte. Practicaba mucho y borraba aquello que no satisfacía su sensibilidad e ingenio creativo.

Los ratos libres los empleaba en visitar museos, y, allí, se quedaba ensimismado observando el trazado de los copistas. En la tienda de antigüedades "Calles", se detenía ante los objetos que le llamaban la atención, y los tocaba para impresionarse de su forma, tamaño y color. Le gustaba cambiar impresiones con otros colegas sobre las distintas técnicas del quehacer pictórico, y, con esta bagaje de conocimientos, se ha ido puliendo, forjando y labrando su personalidad como pintor.

Vidal concibe la pintura sobre tres parámetros: el dibujo, la sombra y la perspectiva. Y se define como un pintor realista e impresionista; también influye en su creación su estado de ánimo. Siente preferencia por el bodegón y la figura humana.

Para Vidal, la pintura es su "hobby", su gran vicio. Le resulta difícil vivir sin pintar, porque la pintura es él mismo, su sueño y su ilusión.

**Jerónimo Salinero** es un artista consagrado, que le gusta asomarse, de cuando en cuando, a su pueblo a chapuzarse con el aire limpio y sano de su tierra natal y con el calor de sus entrañables amigos, por aquello de que la contaminación de la gran ciudad empaña y vela su espíritu e inspiración. Y he aprovechado uno de esos ratos, para invitarle a que nos hable de sí mismo, de sus teorías, de sus creaciones y proyectos, eso sí, acompañado de unas rajadas de chorizo y del sorbo confortante del trago. A Salinero le gusta tanto el trago como la amistad: no sabe vivir sin el uno y sin la otra.

Para Salinero, la pintura es algo más que un mero oficio. Su pintura es él mismo. Salinero ha conseguido que su obra sea la razón fundamental no sólo de su vida, sino la expresión de sus convicciones estéticas y espirituales; para nuestro protagonista, su obra es un vehículo de comunicación, en el que todo lo que es y todo lo que le rodea gravita, con inusitada fuerza, sobre la emoción de quien contempla sus cuadros. Su obra, sin duda, rezuma esa realidad humana salpicada de dolor, de angustia e injusticia, y que Salinero hace imagen de protesta y reivindicación en pro de los desheredados. Imágenes un tanto serpénticas y desdibujadas que ensamblan el quejido rasgado del flamenco y el grito comprometido del poeta.

**Pedro Blázquez** nació un día caluroso del mes de junio de 1942. Entonces, los campos estaban espigados y maduros. La calle Honda se estremecía con la algarabía de los chiquillos y con el traqueteo de los carros, que desvelaban a este muchacho, de días, que soñaba ya con ser pintor. Vino al mundo con ese don, que él mimó, cuida, cultiva y enriquece con las tareas de la escuela, con la observación de su entorno, con la impresión de los colores que envuelven las cosas y con el estudio y análisis minucioso de los trabajos de otros artistas más curtidos. Se trata de un autodidacto más, que ha sacado a la luz esa destreza innata con toda elegancia y gusto. Podemos definir a Pedro como un pintor hiperrealista y, a la vez, impresionista, que espiga en la besana, en las diferentes faenas de los hombres de su pueblo y en la vejez desbarrancada y desdentada de las tapias de viviendas y pajares y en la monumentalidad urbana su fuente de inspiración, para urdir el mensaje de sus cuadros, que tiñe de sentimiento, de añoranza y de denuncia. No quiere perpetuar el sudor, la fatiga, el trabajo, la vida, la faena, la mirada cansada y triste del hombre, hace historia visual de esa realidad, que él quiere redimir con la nueva de una vida más digna, más justa, más humana y más generosa para todos. Más de 500 cuadros han salido de alma creativa de Pedro, que penden y ennoblecen las paredes de todo el mundo. Mientras se inmortaliza con su obra, vive en la sencillez de una vida sencilla con su familia, con sus amigos y con toda su gente.

Lo lógico que es que iniciase la crónica con el primer acontecimiento, pero no soy partidario de orden, cuando no tiene importancia. Además, ellos me han concedido su plácet y remato con ellos.

En la primera jornada, subieron al escenario los chicos del grupo "Adobe". Iban de calle, como si actuaran sin compromiso. Tenían las dulzainas colocadas en hilera por antigüedad; a su vera, el tamboril y el bombo en batería. En un mesa los integrantes del grupo y ante el atril, Juanfra, el presentador.

Hablaron de sus inicios y de la influencia que han ejercido en ellos sus maestros, y, de cómo ellos mismos se han hecho maestros de oficio. Nos mostraron una interesante exposición de los entresijos de la dulzaina y de sus registros, así como la interpretación de variadas modalidades tonales, dependiente del momento del día y del ritual que amenizan o solemnizan, y que ellos denominan ritmos tradicionales.

Empezaron hablando y tocando la **rebolada mañanera**. Esta tonada abre la fiesta apenas despunta el día. Su objetivo es poner en marcha al vecindario. El repique del tamboril es muy parecido al de la muñeira. Como práctica, interpretaron un fragmento de la rebolada de san García, tema segoviano, recopilado en el cancionero de Agapito Marazuela.

La famosa **diana** suena un poco más tarde. Es imprescindible en las fiestas populares. Al son de las dulzainas, se recorren las calles, las mozas se asoman a la puerta y ofrecen sonrisas, una pasta y una copa de aguardiente a los músicos y acompañamiento. A continuación, escuchamos un fragmento de la diana, "Ya sale el sol", recogida y transcrita por Crescenciano Recio, de Pesquera de Duero.

Un poco antes de las 12, tenían su sitio los **pasacalles**. Estos se siguen tocando en muchos pueblos, para acompañar a las autoridades en su camino hacia la iglesia, u otros actos oficiales. Como muestra, nos ofrecieron "Pasacalles del Tío Nicolás" de la zona de Soria y recogido también por el ya mencionado Crescenciano Recio.

Las **entradillas** se tocan, principalmente, en las procesiones y se bailan de cara al santo, a la salida, a la entrada o durante la procesión. La entradilla, aunque ejecutada en toda Castilla, parece tener su cuna en Segovia. También solía tocarse en las bodas, a la salida de los novios de la iglesia. Como ejemplo, interpretaron un fragmento de la "Entradilla Castellana" en una versión de Félix Sánchez Plaza.

Si nos adentramos en la fiesta y ya en el baile las **Jotas y los Fandangos** se imponen. Se tocan estos en los llamados "bailes de rueda". El fandango es una variante de la jota. Como demostración, nos honraron con "La jota de la Virgen", del repertorio tradicional castellano.

Y cerraron su lección práctica con Charradas y Corridos. Sus sonos son muy distintos al de la jota y fandango. En la interpretación, se percibe que los registros son similares en melodía, y pero hay alguna variedad de silencios entre los golpes de tamboril.

Nos brindaron como modelo: "El corrido de la grajos" de los Talaos, y "la charrada macoterana".



**Las habas verdes** daban fin al baile que la juventud organizaba los domingos y días festivos, con un intento de que se prolongase el baile un rato más. Como ejemplo, un fragmento de "Las Habas Verdes" recogida también en el Cancionero de Agapito Marazuela.

Han sido unas jornadas muy interesantes, en las que hemos podido saborear y admirar el valor creativo de nuestra gente en las más variadas facetas de la cultura.

Enhorabuena a todos los participantes y colaboradores, en especial, a su mecenas Juanfra, que ha sabido sobreponerse a todos los inconvenientes.

### Encina de Oro 2014, para Silvestre García Cosmes



El día 7 de septiembre, víspera de la Virgen, a las 20.30 horas, en el Centro Cultural de Santa Ana, tuvo lugar la entrega de la "Encina de Oro 2014", y el distinguido ha sido nuestro amigo Silvestre García Cosmes.

En el acto, se reconoció la atención y cuidado, que presta, desde su profesión médica en el Hospital "Virgen de la Vega", a todos los macoteranos, y al empeño que pone en la organización y coordinación de las jornadas médicas, que se programan en la primera semana, previa a la festividad de san Roque.

Desde estas páginas, le testimoniamos nuestra más sincera enhorabuena.

## LOS QUINTOS

Saludaba yo a mi amigo Juan sacristán, cuando veo merodear por las calles del barrio de Santa Ana a mi amigo Antonio García Perete. Jugaba al recuerdo, y la nostalgia le llevaba al umbral de las casas de sus abuelos, de sus padres y de sus tíos. Por un momento, se sintió como un rapaz, que llama a la puerta en busca de la castaña pilonga que la abuela guardaba en la faltriquera. Se acercó a saludarme y me explicó que su venida se debía al alistamiento de la promoción de quintos del 60, y hacía tiempo hasta la hora de la cita prevista en la plaza Mayor.

Este muchacho es hermano mío por poderes, pues mi padre se casó con su madre por poderes, porque su padre andaba en la guerra. Y este señor es uno más de los cientos de macoteranos de gran valía que tenemos distribuidos por el mundo; además de ser catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca, ha ocupado cargos de responsabilidad como el de vicerrector y bibliotecario, y goza de gran prestigio entre el profesorado de la Universidad. No se da importancia; viene a Macotera y convive y dialoga con todo mundo, y se manifiesta como uno más, con la sencillez y naturalidad de una persona, que no vive del halago, sino de la seriedad de su trabajo.

Esta iniciativa de juntarse los colegas, que vieron el mundo por primera vez en el mismo año, asistieron a la misma escuela, jugaron a los mismos juegos e hicieron las mismas travesuras, me resulta muy loable y plausible. Es la oportunidad de volverse a encontrar tras largas ausencias y distancias, y rememorar tantas cosas y vivencias pasadas, que nos rejuvenecen y nos retrotraen a épocas entrañables, que nos chapuzan, confortan y nos llenan de felicidad y contento.

La jornada se inició con la santa misa, que compartieron con los mozos de los 50. Y siguió con los vinos y con los recuerdos, y con la comida y más recuerdos y con el baile en la plaza y más recuerdos. Yo creo que no dejaron nada en la trastero estos muchachos de los 60, que, aunque algunos son abuelos, se conservan y se mantienen con lozanía. Se acabó el festejo a las tantas. La despedida fue la rúbrica de una amistad imperecedera.

Y me llevé una sorpresa. Tuve que volverme a casa y mirarme en el espejo. Me percaté de que no tenía pelo y las cuatro greñas que me quedan, teñidas de blanco. ¿Es posible que aquellos muchachos, que hace unos años, ocupaban los pupitres de mi escuela, hoy ya sean padres de familia y cuenten 50 años de vida? El tiempo no hace más que traernos cosas sorprendentes, difíciles de digerir, pero que no tenemos más remedio que asimilar. Estos chavales se me hacen mayores y me alegro que se hagan hombres con toda la seriedad, pero me fastidia que cada día me vuelvan más viejo, más carca, más atestosos.

### La Sanrocada

Pero el acontecer más relevante y atractivo lo deparó la carrera popular, que dicen "Sanrocada". Se trata de una de las pruebas de mayor referencia del calendario nacional. No lo pregonamos nosotros, sino los propios corredores foráneos, que vienen cada

año, y repiten porque se sienten arropados y animados por un público, que reconoce y valora su esfuerzo. En la presente edición, los nuestros han acaparado los primeros puestos en categorías senior y juvenil, Juan Bueno Salinero, Nacho Sánchez y Marcos Bueno, pero yo siempre defiendo que todos y cada uno de los participantes ha llegado el primero, porque quien compite, se esfuerza y da lo que tiene es el primero en su competición personal, independientemente, de las posibilidades que puedan tener los demás o a aquellos que se señalan como triunfadores; por eso, nosotros reseñamos que todos han sido ganadores, y todos han merecido el aplauso y felicitación de la concurrencia.

Dentro de la belleza de la prueba, he disfrutado, de manera especial, con los benjamines, con esos rapaces de tres y cuatro años, que, por primera vez en su vida, se han sentido coreados y protagonistas ante un público que les aplaudía a rabiar: y han experimentado, a la vez, el logro de su primer objetivo, que queda perpetuado en la medalla, que lucían en su pechera y que la revivirán, por siempre, cuando otro 9 de agosto de 20??, con la ayuda del bastón, acudan a ver y a aplaudir a su futuro nieto.

Otro detalle a reseñar es la participación en la carrera de SHINICHI SASAKI, un atleta japonés, integrante del club "Clínicas Menorcas", de San Sebastián de los Reyes, que dirige y entrena el famoso atleta Ramiro Matamoros, ganador de la maratón de Madrid. Como, en esta vida, todas son casualidades, en la prueba Madrid –Segovia, de 100 kms., se apuntó y la disputó nuestro atleta, Miguel Nieto. Asistió, para sorprenderle y animarlo, Braulio, que lucía la camiseta del club atletismo Macotera. Lo descubrió SHINICHI, le gritó: ¡Oh, Macotega, Roberto y Juan Bueno! Se acercó a Braulio, y este famoso atleta nipón, asiduo de cincuenta pruebas, lo saludó y le prometió que, en el presente año, correría la carrera popular de Macotera. Y no faltó a su palabra, y con su presencia y la de un corredor belga, han internacionalizado la carrera popular macoterana.

Y no se pueden cerrar estas líneas sin reconocer la extraordinaria labor del Club Atletismo por su empeño y acierto en la organización del evento, así como la participación de los muchachos



del grupo "Adobe", que ambientaron de lo lindo las distintas pruebas; sin olvidar, como es de recibo, las muchas empresas y particulares, que arriman su grano de arena por que este acontecimiento mantenga y despierte, cada año, mayor interés, expectación y renombre a nivel nacional, y agradecer la presencia y el aplauso estimulante de todo el pueblo,

### La Familia macoterana

Merece un aparte la fiesta de la familia macoterana, que, el presente año, ha celebrado su XX aniversario, iniciativa entrañable, que implantó la familia macoterana de Cataluña, y que nos anima a los macoteranos, de dentro y de fuera, a estrechar aún más nuestros lazos de amistad y de añoranza.

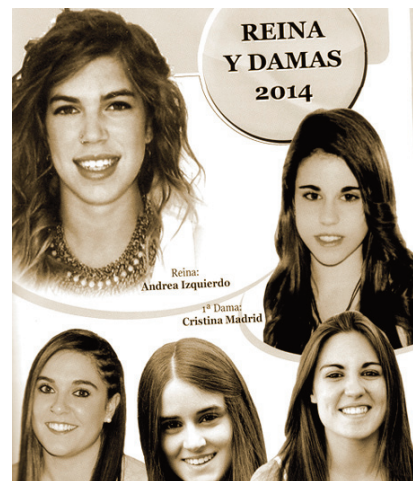
El tiempo pasa, pero la ilusión sigue con el mismo calor del primer año, como se muestra en las novedades que se han ido incorporando en este tiempo, de manera especial, la interpretación de la misa castellana, que nos vino de la mano de Ildé y de su familia de Mallorca, que solemniza y llena de tradición regional el acto familiar de "El Cerro".

### Y llega san Roque

Y entramos en las fiestas, y como, en todas fiestas, la de san Roque se inicia con las vísperas, con un salvedad, que las vísperas de las fiestas de mi pueblo son profanas, sólo tiene de registro religioso las rituales alusiones que se hacen al Santo en el pregón, que se anuncia desde el balcón del Ayuntamiento. El ceremonial se abre con lo que llaman desfile, en este caso, las peñas de jóvenes se disfrazan de sofisticados aparejos, que confeccionan con las más variadas jergas plastificadas, que adquieren en cualquier retal; y, con estos atuendos y el condimento de la jarana y del jolgorio toman la calle y la charanga, que va en cabeza, va llamando a las puertas de los vecinos, para que se asomen a curiosear cómo disfrutaban, se divierten e interpretan la juerga estos jóvenes y más maduros de la localidad. Hay representaciones que hasta hacen gracia, porque exhiben cierto ingenio; y las hay más pesadas, como aquella panda motorizada que se regocijaba echando agua con bombas de presión a la concurrencia: la acción fue muy sandunguera y de gran contento (?).

Ya en la plaza, se celebró el solemne y oficial acto de la coronación e imposición de bandas a las damas. Se ceden los poderes las bellezas salientes y entrantes, y toman el relevo en la representación de la juventud en todos los actos programados por los municipales de turno.

Estrenan su reinado acompañando al pregonero en el balcón del Ayuntamiento. Tiene la palabra el señor alcalde, que hace la presentación del orador, quien, lenta y pausadamente, va descorriendo el telón que da acceso al comienzo de las fiestas. Este año, el pregonero ha sido Javier Blázquez *Pucherero*, historiador e gran conocedor de la historia de las cofradías y gran animador de la Semana Santa salmantina, y colaborador en varios



medios de comunicación de la capital. Por lo poco que pudimos captar, pues el murmullo y los decibelios no daban más de sí, centro su intervención en el origen de las fiestas patronales, como un gesto de gratitud de los pueblos por los frutos y beneficios recibidos del Altísimo, por la intervención me-

diadora de un Santo; en nuestro caso, san Roque, nuestro protector contra la peste. Señaló que nuestra fiesta es grande, porque se apoya en dos pilares esenciales: las peñas y los toros; y que la fiesta no tendría sentido, si le faltase uno de estos dos alicientes. Finalizó con una plegaria al Santo, pidiéndole que nos siga socorriendo en todos nuestros trances tanto físicos como espirituales.

El eco expandió, por todo espacio abierto, los consabidos vivas al pueblo, a la Virgen de la Encina y a san Roque.

Finalmente, el alcalde dio su plácet, para que el jolgorio y la buena armonía se adueñasen de todos los rincones del pueblo.

Se ha visto mucho personal. Sí ha incidido bastante el que las fiestas hayan coincidido con un fin de semana, y esta circunstancia también ha animado la asistencia de muchos forasteros. A pesar de todo, hemos cabido y nos lo hemos pasado bien.

**Del día de la Virgen**, merece destacar la actuación del coro parroquial, que interpretó, acertadamente, la famosa misa de la Virgen, de partitura gregoriana y en latín, de larga tradición en el pueblo; segunda por M<sup>a</sup> Sol, Ildé, sus dos hijas y Ángel *Fachenda*, quienes interpretaron con la guitarra, laúd, bandurria y castañuelas "la jota del vino" y "castellanos y leoneses".

**El día de san Roque** se levantó con aire fresco, más bien frío: hubo que abrigarse por miedo a la faringitis y constipao. Mucho gentío y buen ambiente por la noche; las peñas, bien abrigaditas, esperan la hora del encierro antes de acostarse. El trayecto ha sido más largo que el del año pasado (medimos 545 metros). Y el encierro ha sido encierro: han subido los novillos a la plaza, los han cerrado y han sacado uno con los cabestros para no romper del todo con la tradición; se dieron más bien un garbeo por el antiguo recorrido, y vuelta al toril. En la plaza, este toro desperezó un poco el hastío, arremetiendo los burladeros y se dejó torear por Marcelo Dimas, conocido maletilla, que ha participado en más de cien festejos durante este año, y ocupa el primer puesto del escalafón.

Como es costumbre el personal se retiró a almorzar a las peñas, y siguió la tertulia con la anécdota, difícil dar con ella en este episodio, que ha pasado sin pena ni gloria.

La misa de san Roque ha sido más atractiva este año, pues se

aseguró la presencia de la televisión, y como suele ser en estos casos, se aderezó bien la imagen: es día de gala y se descuelga del armario el mejor terno, pero nosotros nos quedamos con la actuación del coro macoterano, que seleccionó, para la ocasión, tres o cuatro momentos de la misa de la Virgen, y del grupo "Adobe", que completó el ceremonial con la interpretación del "Gloria a Dios", "Cerca de ti, Señor" y "Pescador de hombres", al unísono con el coro; al final de la Eucaristía, Víctor tocó el "Ave María" de Haendel, que sublimó al auditorio por unos instantes.

**La procesión del Santo** salió a la una. Como siempre la plaza estaba *abarrotá*. Suenan las primeras *charrás*, mientras el Santo y la Virgen de la Encina toman asiento ante el balcón del Consistorio. En ese instante, el rapsoda se dirige al Santo y, tras honrarle con los saludos, le llena de gloria, le recuerda los favores recibidos de él durante el año, le ofrece la plegaria de peticiones y acaba con los vivas al pueblo, a la Virgen de la Encina y a san Roque.

El presente año se ha leído una loa de Juan Machaca, en memoria de su XX aniversario. El juglar, elegido por la autoridad, de nombre Antonio Sánchez *Corto*, fue desglosando los distintos pasajes de la última loa de Juan. No puedo comentar si lo hizo bien o lo hizo mal, porque no se entendía nada: no sé si por falta de decibelios o porque los altavoces estaban mal posicionados; pasó lo mismo con el pregón, he tenido que escucharlo por la tele, para enterarme de la exposición del amigo Javier. Quizás, si guardásemos todos un poco de silencio, nos podíamos entender.

#### De la corrida de la tarde.

En cuanto al primer festejo, poco que contar: el rejoneador López Bravo y el toro no se pusieron de acuerdo, no hubo química entre ellos, y, aunque Bravo intentó convencerlo, el novillo no estuvo por la labor, y se plantó sin más. El toro de Manzanares fue más condescendiente, permitió que el chaval se luciese con las banderillas y la flor, y que el público disfrutase una miaja del espectáculo. El novillero Alexis Sendín se inicia en esto, y, de la noche a la mañana, no se le puede exigir que pare, temple y mande. Voluntad tiene; ahora, sus maestros tienen la palabra.

Como novedad: se han retirado los novillos, una vez estoqueados, con dos caballos percherones bien ataviados.

Lo que sí tuvo éxito fue el III concurso de Playback. El personal disfrutó con la coreografía de los grupos y con el ritmo, armonía y destreza de sus movimientos. No sé quiénes fueron los ganadores, ni creo que interese mucho a la gente, porque todo aquello que produce contento y admiración en el personal, ya es un triunfo que merece nuestro reconocimiento.

**El encierro del día de san Roque el chico** estuvo un poco más animado. El toro veleta acudía con reniego a las llamadas de los trapos y rebecas, que se asomaban por los huecos de las enrejadas. Y salía del acoso exultante de su fiereza y engallado calle arriba, desafiante contra los que le gritaban y provocaban desde el vallado.

Y estos novillos. en la tarde, dieron buen juego, quizás pecaron de blandura, pero se dejaron torear por su gran dosis de nobleza. Luguillano chico, diestro pucelano, mostró sus dotes de excelente muletero y veteranía. Culminada su actuación, fue merecedor de los trofeos.

Higares tiene un toreo distinto, no es tan exquisito como el de su compañero, pero es un gran lidiador. Su toreo gustó al respetable y lo premió con los dos apéndices.

Armillita tiene maneras y futuro; a su sapiencia torera, le acompaña la gracia y el regusto personal. Su actuación tuvo profundidad y domina las reglas del buen toreo: parar, templar y mandar. Y no se le da mal la suerte suprema, "*alma mater*" que ha frustrado muchas carreras y sueños.

Se nota que tiene buenos maestros Pedro Moya y su hijo, presentes en la barrera.

Y los aficionados también contaron con material para lucir su arte. Sin duda alguna, lo mejor de la tarde la magistral serie que dibujó don Manuel *Barriles*, llena de duende, naturalidad, temple y gusto; Víctor, en su línea, con algo más de precaución por lo de la paternidad; Marcelo, dominador y conocedor de todos los terrenos y los demás rayaron a la altura de su afición. La gente se divirtió, que, en resumen, es lo que cuenta.



#### El encierro callejero del día 18,

lo podemos resumir con cuatro palabras: "sin pena ni gloria". Llegaron los novillos a la plaza con los cabestros, y se pusieron a jugar a la noria. Tanto carrusel terminó por aburrir al más paciente, que corrió a tomar su almuerzo matutino, para llegar, con tiempo, a la representación de la parodia

del encierro a caballo. Soltaron los novillos en las Boganas, y cada cual tomó su rumbo. Los caballistas tuvieron trabajo. Los dos, que tomaron las de Villadiego, hubo que dormirlos; los que se dejaron guiar por los cabestros, entraron bien escoltados por los cabellos en la calle y en la plaza de toros, menos uno, que se escapó calle abajo a la querencia del corral. Por su testarudez, hubo que subirlo enmarmorado. No sé qué sucedió después, pues me vine para casa.

En ese ínterin, Paquito recogía los enseres, cargaba y emprendía la marcha hacia Peñaranda. Me despidieron hasta el año que viene.

La corrida de la tarde un entreno más para estos chavales que aspiran a colarse en este mundo tan difícil del toro. La ilusión y el sacrificio, que ponen en el empeño, le servirá de gran

acicate en el porvenir, bien si lo encuentran en el toro, o en otra senda. A los aficionados se les notó más remisos, la prudencia se impone cuando el peligro acecha.

He echado de menos el resultado cosechado por las escuelas de tauromaquia: me han dicho que existen dos en Macotera: una para adultos, adultos, y otra para chavales. Los veteranos ni se han asomado, salvo, alguna excepción; los más jovencitos tienen el pretexto de ser jovencitos, aunque alguno que apunta la mayoría de edad, David, al menos lo intentó, aunque estos animalitos no son de cartón, y se notó: *“Hombre precavido vale por dos”*.

El fin de fiesta fue muy animado, pudimos disfrutar con los bailes y el paleo de la escuela de bailes, y la actuación de los alumnos de la escuela del dulzaineros. La guida la puso el grupo “Adobe”, sobre todo, Víctor, que se sale de las delicias; mientras tocaba, miré al universo y las estrellas ni parpadeaban. Enhorabuena a todos.

A Gabriel Calvo y a la famosa Retahíla, les correspondió dar la entradilla del acto con su variedad instrumental y la interpretación de Gabriel Calvo y su álbum de recopilaciones charras y castellano-leonesas.

El público estuvo con ellos, aunque la premura impidió que pusiese en escena las canciones taurinas macoteranas, que tan bien interpreta Gabriel, en compañía de Víctor y Vicente Martínez.

“Ante el pobre de mí”, me quito el sombrero ante el Club Atletismo por la extraordinaria planificación de la carrera popular la “Sanrocada”, y demás acontecimientos que programan en el pueblo durante el año.

Ante Juanfra Blázquez Zaballos por su tenacidad y ejecución de las jornadas culturales de los días 11, 12 y 13 de agosto, en homenaje al grupo “Adobe” de dulzaineros, pintores y poetas macoteranos, junto con sus colaboradores. Ante la Asociación Taurina “Media Verónica”, por el encierro y corrida organizada para los niños, el I concurso de fotografía y la exposición de motivo taurino, en la que se presentaron obras de Vidal Sánchez *Guindín*, Jerónimo Salinero *Pericache*, Pedro Blázquez *Cajarines* y Miguel Blázquez *Capucho*.

Ante Alberto González por su exposición de fotografías. Ante el coro macoterano que interpretó la tradicional misa de la Virgen y la misa castellana del día de la familia macoterana con gran acierto.

Ante el grupo “Adobe”, que ha amenizado, magistralmente, todos los actos programados para estos días, y le quedaron arrestos para agotar la noche y también para recoger a todos los niños del pueblo, como Hamelín, y juntarlos en el salón que, galantemente, les cedió y acondicionó *Morenín*, y allí hacerles pasar un buen rato con bailes, juegos y la magia de nuestro amigo Paco *Capucho*, el mago.

Ante los Playback y las escuelas de Dulzaineros y bailes. Con gente como ésta, no se aburre nadie: y es la mejor terapia para el deprimido y aburrido.

## SINFO ARROYO, EN TELEVISIÓN DE LA MANCHA



El 25 de agosto de 2014, Sinfo actuó junto con sus bailarines en un programa musical de la televisión de La Mancha, que intenta promocionar la copla entre los más pequeños. Precisamente, en ese instante, se invitaba a los niños a participar en un casting selectivo para un nuevo programa próximo a iniciarse, y que nuestra cantante apoyaba con todo entusiasmo.

*¡Si yo hubiese tenido una oportunidad como esta en mi niñez, la cosa hubiese cambiado a mejor!*

No lo lamentos, pues lo haces muy bien, con el mérito añadido de ser fruto de tu afición, de tu tenacidad y esfuerzo. Sinfo aprovechó el momento para presentar su último trabajo discográfico, e interpretó, junto con sus bailarines, tres coplas que forman parte de su repertorio.

Sus respuestas a la periodista rezumaban ese entusiasmo, que siente y disfruta desde su más tierna edad por la copla.

La gracia y el duende de sus dos bailarines forman con ella una coreografía de arte, de color y sentimiento.

Nos sentimos identificados con vosotros.

Ahí van nuestro aplauso y nuestras palabras de ánimo.

Enhorabuena .

## DÍA DE LA VIRGEN DE LA ENCINA

Mucho ambiente. La víspera casi remedaba un día de san Roque, con los bares a tope y comida a las tantas. Como es tradicional, a las doce de la mañana, tuvo lugar la santa misa en honor de Nuestra Señora, a la que acudieron, junto con el pueblo, las autoridades y reina y damas de la fiesta.

Al mediodía, se repusieron fuerzas con una suculenta calderada de carne y patatas en el frontón, que no se la saltaba un gitano, a fe de uno de los asistentes. A cambio, se entregó un euro a beneficio de la Cruz Roja.

Por la tarde, a eso de las cinco, la procesión por las calles con la Virgen, con el consabido canto del santo Rosario y de las letanías, que concluyen ante la ermita, y que finaliza con la entonación de la Salve. Me comentaba un macoterano: *“Hacia muchos años que no presenciaba este ritual, y, sinceramente, me emocioné”*.

Las vaquillas, el temple de don Manuel, los cortes, cerreras con riesgo y los lances de los más, llenaron la tarde a los sonos de la música.

Ya de noche, después de cenar, el ya popular Mariano, amenizó el baile en la plaza de La Leña.

El día 7, a las 23, en el Centro Cultural de Santa Ana, actuación de Sinfo y sus bailarines. Los aplausos llegaron hasta aquí. Bien.

## UNA MACOTERANA CONTRA EL ÉBOLA EN SIERRA LEONA



A todos nos ha llegado la información sobre la epidemia de ébola, que está provocando miles de muertes en distintos países de África. Los países afectados trabajan a contrarreloj para frenar la expansión de esta enfermedad, pues el ritmo de contagio de este virus es alto. Estos países no tienen grandes recursos, y dependen bastante de las ayudas internacionales. Sierra Leona y Liberia son dos de los países con mayor número de casos según las estadísticas que publica la Organización Mundial de la Salud, y, dentro de Sierra Leona, Kenema y Kailahun son los dos distritos de mayor incidencia.

Como ya es habitual, Cruz Roja está implicada en la lucha contra esta enfermedad en tareas de prevención, sensibilización, asistencia sanitaria y otros trabajos. Hay un doble motivo en todo ello: romper la cadena de transmisión del virus y ayudar a las personas que ya lo han contraído. Para esto último, se está construyendo un hospital en las afueras de Kenema, llamado "Centro de Tratamiento de Ébola", y es Cruz Roja Española la encargada de llevarlo adelante. Este Centro contará con todo lo necesario para el tratamiento de la enfermedad, así como de las instalaciones de agua y saneamiento básico.

Un total de 26 delegados de Cruz Roja, de diferentes perfiles profesionales y nacionalidades, trabaja junto a la Cruz Roja de Sierra Leona en Kenema, para tratar de frenar el brote de ébola. De ellos, 14 delegados son de Cruz Roja Española y están especializados en las áreas de salud (incluida la prevención), agua y saneamiento, coordinación de operaciones de emergencia y telecomunicaciones.

Entre estos 14 delegados, se encuentra una macoterana, que este año no ha podido venir a bailar a San Roque ni a disfrutar con las amigas en la peña, pues se ha pasado todo el mes de agosto trabajando en este proyecto. Se trata de Irene Blázquez Jiménez, *Garrapina*, para ubicarla mejor. Se fue a finales de julio y, la primera semana, según nos cuenta: "Estuve de visita

en el hospital de MSF (Médicos Sin Fronteras) haciendo una formación con ellos y aprendiendo, como una loca, cómo se construye, funciona y se gestiona un centro de tratamiento de ébola".

A continuación vino el diseño de la instalación de agua del Centro, definiendo por donde irían las tuberías, longitud, diámetro, sistema de almacenamiento de agua, medio de transporte de la misma, si por medio de camiones o pinchando la tubería de la red de agua nacional; así como, la ubicación de duchas y letrinas, y la señalización de los puntos de agua dentro de la red de tratamiento...

También le ha tocado coordinar y elaborar el presupuesto del proyecto de saneamiento de agua y su envío a Cruz Roja Española, que lo financiara, y, como es obvio, precisa de la colaboración económica de todos.

Otro tiempo importante lo ha dedicado a preparar al personal local, que se va a hacer cargo del funcionamiento y control del servicio, cuando el Centro esté finalizado, teniendo presente qué perfiles se necesitan, qué tareas ha de cumplir cada uno, formación de equipos, rotaciones, preparar el material y los recursos precisos con que deben contar.

Ya ha estado en otras misiones de Cruz Roja, concretamente, en Filipinas y en Haití, en ésta dice que le ha tocado más *curro* de oficina, pero que ha sido una experiencia muy enriquecedora. Desde estas páginas queremos expresarle nuestro reconocimiento por su labor.

### LA EXPOSICIÓN "MISTICISMOS" EN LA SALA "LA SALINA" DE LA DIPUTACIÓN DE SALAMANCA



Preparada por Juan Adela



En la exposición, que ha inaugurado la Diputación de Salamanca en la sala "La Salina", plaza de Colón, 4, hoy 2, y que lleva por título "Misticismos, devociones populares e identidades salmantinas".

Figura una representación devocional de Macotera: la famosa Cruz de san Juan, que se cuelga de ventanas y balcones, como previsor de incendios, y una manquera labrada y policromada, con las iniciales J.B, que muestra en sus cuatro caras símbolos eucarísticos; una liebre seguida por un galgo; detalles de nuestra flora y fauna; efigie de san Isidro. Una pieza de gran valor escultórico. Se guarda en el Museo Etnográfico de Zamora. Si quieres pasarte por "La Salina", el horario de visitas, por la mañana, es de 11.30 a 13.30, y, por la tarde, de 18 a 21.

## RUTA TERESIANA “De la cuna al sepulcro”



A esta Santa andariega, se le pueden abrir cientos de rutas, porque no aciguaba: recorrió España entera fundando conventos y aleccionando a sus monjas con la palabra y el ejemplo. Yo creo que ella y sus caballerías paraban solo para comer, y sus distracciones, en aquellos viajes eternos, eran la oración, la lectura, la conversación y alguna que otra *cabezá*, pues le gustaba darle a la palabra, escuchar poco y dormir menos; yo creo que a quien más prestaba atención era a Dios, con quien mantenía una relación muy estrecha e íntima, y con quien compartía desvelos, dificultades y flaquezas. Con esa confianza espiritual, siempre consiguió salir adelante, ser Santa, mujer sabia y capaz de enderezar, entre los monjes y monjas, los caminos del Señor, que, con tanta relajación,

se volvían tortuosos e incontrolables.

Y de todas las marchas teresianas peregrinas, que se puedan trazar en el país, la que tiene mayor atractivo y contenido es ésta, que parte del lugar del nacimiento y acaba en el lugar de la muerte. Es como un símil de la vida toda del hombre y de las cosas.

Y se inauguró el 21 de agosto de 2014, con el recorrido del primer tramo, de 25 kilómetros, que arrancó de Ávila y, pasando por los pueblos de Cardeñosa y Peñalba de Ávila, culminó en Gotarrendura, donde se comió, se descansó y se compartió el pan y el vino de la Eucaristía.

La mañana del 22, amaneció fresquita con exigencia de rebeca para las mujeres y de chaleco para los hombres. Los de a pie se reunieron a la puerta de la iglesia e iniciaron la etapa del segundo día. Detrás iban los caballistas y aún más atrás, los ciclistas. Pararon a tomar un pisolabis en El Oso; un refresco, en Papatrigo y el aperitivo, en Narros de Saldueña. Cada uno, en su interior, guardaba las intenciones personales de aquella partida sobre las huellas de la Madre Fundadora. La comida, la misa y el descanso nocturno, en Fontiveros. El sábado 23, se emprende la tercera etapa. Siempre se parte de la iglesia. La

satisfacción de los peregrinos se adueña, como un sarpullido en su rostro. La ilusión y la camaradería se hacen más estrechas, y se vuelven en amistad ferviente. El grupo avanza, canta, charla, bromea, evoca historia y reza, y, con este estado de ánimo, llega a Rivilla de Barajas y a Narros del Castillo, lugar de abastecimiento y siesta. Repuestos de tanto hacer ruta, se dirigen al convento de Duruelo.

En la segunda mitad del siglo XVI, reinando Felipe II, Duruelo era una finca, explotada por unos cuantos campesinos, que ocupaban unas cuantas casas. Alguien consideró que los habitantes de la zona estaban abandonados de la mano de Dios, y ofreció una vivienda arruinada a la Orden carmelitana. San Juan de la Cruz y el prior de Medina, fray Antonio de Jesús de Heredia se trasladan a Duruelo a hacerse cargo de la casa y fundar un convento. Santa Teresa, en 1568, acude a este lugar a apoyar la fundación del primer convento masculino de la Orden Reformada de los Carmelitas Descalzos. Los primeros carmelitas predicaban en los aldeas próximas; tuvieron muy buena acogida y vivían de la generosidad de la gente.

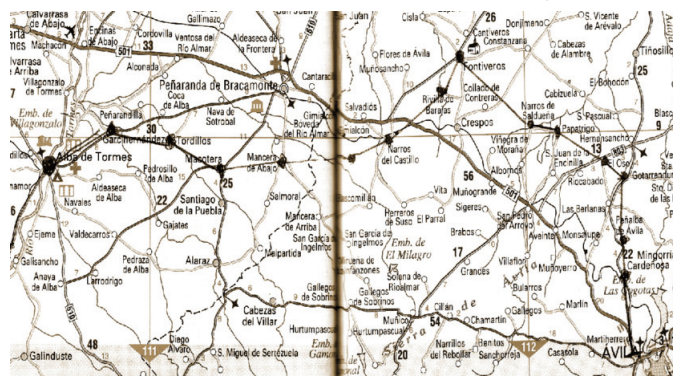
D. Luis de Toledo, III señor de las Cinco Villas, (la componían Salmoral, Narros del Castillo, Mancera de Abajo, San Miguel de Serrezuela y Gallegos de Solmirón), amigo del padre Antonio de Jesús Heredia, ofrece a los Carmelitas un lugar mejor en Mancera de Abajo, que era entonces cabeza del señorío y donde residía el noble, don Luis. El padre Antonio de Jesús acepta y don Luis les construye un convento a sus expensas en Mancera. La comunidad religiosa se traslada el 11 de junio de 1570, con gran solemnidad y gran asistencia de gentes de los lugares próximos. La procesión recorrió la legua larga que hay desde Duruelo a Mancera. Tras este prólogo. Sigue la ruta. En Duruelo, tuvo lugar el acto inaugural con la misa y la cena. La cuarta etapa, nos lleva a Mancera, Macotera y Tordillos, donde se come y pernocta. Según avanza el colectivo, va señalizando el camino, colocando

hitos e indicadores, que marcan la senda a futuros peregrinos, que opten por hacerla.

El 25 de agosto, último trayecto. Se pasa por La Lurda y Garcihernández. Se llega a Alba de Tormes. El acto final se celebra en el “Monasterio de la Anunciación de Nuestra Señora” de las Carmelitas Descalzas, que se

consume con la comida.

Se ha trazado este itinerario, como el camino que santa Teresa utilizaba en sus traslados de Ávila a Alba, pero es una simple conjetura, pues no consta su descripción en ninguno de sus escritos. En aquella época, existía el camino de Alba - Madrid, que pasaba por Pedrosillo y Macotera (que llamamos el camino de Alba, y cruza el monte Fresnillo). Pudo ella usar esta ruta, y no la de Tordillos, La Lurda y Garcihernández. No vamos a detenernos en estas menudencias. Lo importante: que cunda.



## BODAS DE ORO DE JUAN ANTONIO E ISABEL



En el boletín informativo número 116 del 2008, escribí una página contando parte de toda una vida. Como la vida pasa tan deprisa, ocho años después, escribo otra página para contaros con qué ilusión y alegría hemos llegado a los cincuenta años de matrimonio.

El día 30 de agosto del 2014, celebramos las bodas de oro; vinieron a casa amigos, vecinos y familiares a felicitarnos y acompañarnos en un día tan entrañable y significativo para nosotros. Tomamos un bizcocho y un trago de limonada, como es costumbre en estos acontecimientos. La sorpresa fue que llegaron los músicos (Víctor y su equipo) para acompañarnos hasta la iglesia, tocando unas canciones típicas de boda. En la iglesia, nos esperaba don Rafael para celebrar la misa, en compañía de familiares y amigos. Fue tan bonita la misa, que nos volvió a sorprender Víctor y su equipo con las canciones típicas de iglesia "la barca" y el "Ave María", seguidamente, al terminar la ceremonia, se acercaron todos los asistentes a reiterarnos su felicitación, y fue cuando nos emocionamos un poco más. A continuación, a los sonos de la dulzaina, nos dirigimos al bar de Norberto. Víctor y su equipo nos tocó un vals, que le bailamos los dos ante el aplauso de la concurrencia. Siguió un repertorio de pasodobles, que animó y rompió resistencias y timideces. Seguidamente, pasamos al reservado donde Norberto nos tenía preparado un buen ágape, que degustamos en estrecha familiaridad y contento, hasta bien entrada la tarde. Terminamos cantando las típicas canciones de Macotera y bailando una jota. Fue un día tan bonito y familiar, que os animo a todos a que lo celebréis, no os pesará.

Doy las gracias a todos los que nos han felicitado del pueblo que han sido muchos. Gracias por haber llegado a estos cincuenta años de matrimonio. Gracias por haber superado tantas y tantas cosas durante tanto tiempo unas un poco malas y otras muy buenas. Gracias a mi hija, a mi yerno y a mis nietos por estar tan cerca unos y otros, que esto sí que es disfrutar y merece la pena. Gracias a todos los hermanos de una parte y de otra, que os hemos querido reunir para celebrar este día todos juntos, aunque nos hubiera gustado que hubiera habido algunos más. Gracias a los amigos por haberme acompañado en este día tan especial, aunque también hemos echado de menos a algunos que nos han dejado.

Por todo esto sigo dando las gracias a todos y a que os animéis a celebrarlo.

¡Vivan los 50 años de matrimonio!

Juan Antonio e Isabel

## MUERE PEDRO "ESPARRAMA"

Ha muerto Pedro el Esparrama, un gran amigo, un gran charlista y un hombre sano donde los halla. Su casa siempre estuvo abierta, y su hospitalidad nunca hizo distinciones. Sus tertulias eran frecuentes y, para los más íntimos, cotidianas. ¿Dónde vas? A pasar un rato a casa del compañero o a casa del amigo Pedro. Todos poníamos delante el calificativo de amigo, porque eso era Pedro para todo el mundo: un amigo sin dobleces.

Pedro fue un hombre con cuerpo de cristal y un alma de acero; y fue, para nosotros, un motivo de orgullo y un referente.

Cuando hace algunos días nos dejó iluminada, supiste que era el momento de iniciar el viaje. San Roque estaba cerca y no podías permitir que esa mujer, que tanto te quiso y cuidó, bailara sola ese día.

Hoy te reunirás con tu padre, Pepe "Esparrama", al que tanto admiraste y supiste sustituir cuando nos dejó tan joven. Viajarás a tu juventud y a tu infancia. Recibirás la visita de los amigos, que ya cruzaron el río, esos que llamaban a tu puerta, preguntando por Pedro, Pedrito de Santa Ana.

Hoy tu pueblo y tu barrio se han quedado vacíos, sin tu voz. Nos dejas, a cambio, un sentimiento de vecindad, como extensión de la familia, en definitiva, la esencia del santanero.

Pedro, buen viaje, y gracias.

Gabriel García Losada

## Defunciones

Silvia Lozano González, *Zapatera*

Pedro Bautista Sánchez, *Chiquino*

Isabel Bueno Losada, *Colorada*

Isabel Briones Martín, *Albardera*

Agustín García Blázquez, *Gavilán*

Jesús Blázquez Blázquez, *Huevero*

Miguel Rubio de la Nava, *Rubio*

Pedro García Campos, *Esparrama*

Santiago Celador Sánchez, *Bolero*

Antonio Madrid Nieto, *Madrides*

Matilde Zaballos Sánchez, *Pontache*

Filomena García Gutiérrez, *Menda*

Juan Manuel González Hernández, *nieto de Leo Bóveda*

Rosa Zaballos Jiménez, *Bizcocha*

## A LAS VIÑAS DE POR BAJO DE MI MACOTERA

Una pregunta que, al día de hoy, yo me suelo hacer: ¿Por qué antaño las viñas en Macotera y pueblos linderos las sembraban con el ramaje por el suelo? Trabajó mi padre, unos años de temporero, en casa del señor Elías Cuesta "Venturina". Este buen hombre, y sabio del campo, le explicaba a mi padre muchas cosas de aquel majuelo, que, un día, plantó cerca de la Barranquilla de Sotrobal; era una tierra no muy buena, más bien parecía un erial; lo primero que hizo fue los hoyos, de un metro en cuadro, por ochenta o noventa centímetros de profundidad, los dejó un año abiertos, para que se solearan. Cuando fue a plantar las vides, llevó tierra buena mezclada con estiércol; al paso de un tiempo de haber prendido las cepas, las injertó con unas vides que le habían traído de Francia; cuando empezó a dar fruto, producía unos racimos de uva tinta muy buena, pero, con una particularidad, que maduraba antes que el resto de las viñas de otros pagos. Viene a cuento lo de este majuelo, puesto que estaba solo en esa zona de la barranca, y la Hermandad de Labradores no ponía guarda cuando estaba el fruto maduro, como hacía en otros pagos de viñedo, así que mi padre tuvo que hacer de guarda. Yo, de pequeño, solía llevarle la comida al mediodía, de ahí, que él me contara todos esos detalles del proceso de ese majuelo.

Fue, por entonces, comentario, en los cuartos de plaza, el buen rendimiento de uva que producían esas parras, así que se animaron otros viñadores a plantar por aquella zona otros majuelos; la gente de mi generación tenemos un mal recuerdo de la zona, pues, un mal día, cayó un avioneta de prácticas de la Base de Matacán en uno de aquellos majuelos, y murieron los dos pilotos. Presenciaron la caída de la avioneta tres macoteranos, Manolo el Prudencio, que estaba arando con las mulas; su sobrino Juan José el *Ralín*, y Pedro el *Machaca*, que le ayudaban a recoger la grama. Vinieron unas ambulancias y unos camiones de Matacán para llevarse los restos de los pilotos y de la avioneta; como la zona de la Barranquilla es tan pantanosa, se les atascaron los vehículos, y tuvieron que colaborar gente del pueblo con yuntas de bueyes, para poder sacar aquellos vehículos, del atolladero.

Tengo también un recuerdo de las viñas de los pagos de la Huelga, lindantes con Salmoral y Santiago de la Puebla; por allí, estaba de guarda mi vecino el señor Victoriano; y su esposa, la señora Luzdivina, me mandaba a llevarle la comida al mediodía; yo iba siempre muy contento, pues, al llegar donde tenía la cabaña, cerca de los árboles del señor Ramón el *Ranes*, me daba unos buenos racimos de uva tinta y blanca: el regusto de aquel manjar no lo he olvidado hasta el día de hoy. Guardo un recuerdo muy especial de los guardas de otros pagos, como fueron los señores *Maruso*, *Maravillas*, *Mocito* y *Belloto*, que mi-

rabán para otro lado, cuando de zagal estaba con las ovejas, y echaba mis gatarías por aquellas inolvidables viñas de por bajo, de los términos de mi Macotera.

Antonio Sánchez, *Corto*



### EL RINCÓN

#### La Sacristía de Macotera fue un cargo goloso.

Hasta aquí, teníamos noticia de que el personaje popular salmantino don Diego de Torres Villarroel había ocupado el cargo de sacristán de la iglesia de Macotera a mediados del siglo XVIII, por recomendación de su amiga, la Duquesa de Alba, ante el señor Obispo de Salamanca; pero, hoy, sabemos que un descendiente del Gran Capitán y del Duque de Sessa, señor de Santiago de la Puebla y de Cádiz, un grande de la Nobleza, don Lorenzo de Córdoba Ponce de León, a principios del XVII, (1612), también fue titular de la sacristía de Macotera. Era casi un muchacho, estudiante y clérigo de órdenes menores.

Estos personajes no ejercieron de sacristán, únicamente, ostentaron el título, y cobraban las rentas de las Primicias y arrendaban el oficio a una persona del pueblo. En el caso de don Lorenzo, según la escritura de arrendamiento, fechada en Alba de Tormes el 20 de junio de 1612, el contrato lo firmó con Antonio González, vecino de Alba, por el tiempo y espacio de tres años, por el precio o cuantía de mil reales o treinta y cuatro mil maravedís. Antonio González, a su vez, subarrendó el cargo al sacristán, que servía ese menester en esos instantes, en Macotera.

D. ....

C/ ..... n.º ..... Piso .....

Localidad ..... C.P. ....

Provincia .....